

UN ACTO DE HOMENAJE AL R. P. ANGEL AYALA, S. J., INICIADOR DE LA A. C. N. DE P.

Se celebró en Chamartín de la Rosa, con motivo del vigésimo aniversario de la Asociación

HABLARON LOS SEÑORES ROLDAN, MARTIN SANCHEZ, ALMAZAN, VALIENTE, HOYOIS Y HERRERA

El padre Ayala recordó los comienzos de la Asociación y dirigió frases de aliento a los propagandistas

El domingo 22 de junio se celebró en la Casa de Ejercicios de Chamartín de la Rosa, el último día de retiro del curso que acaba de terminar. Lo dirigió el fundador de la A. C. N. de P., el R. P. Angel Ayala, S. J., junto al cual quisimos los propagandistas congregarnos este día para exteriorizar de alguna manera, dentro de este año en que la Asociación cumple los veinte de su edad, el hondo cariño y la admiración grande que por el virtuoso e ilustre jesuita sentimos cuantos con el corazón lleno de espiritual alegría pertenecemos a la Obra, que nació al mundo como fruto de las claridades de su inteligencia y de los fervores apostólicos de su corazón.

Terminada la tarea espiritual con la bendición del Santísimo, y cantado por vez primera delante de Jesús Sacramentado el inspirado himno de los propagandistas, nos reunimos todos en el salón donde habitualmente se celebran las Asambleas que los buenos Padres de Chamartín tenían aderezado cual convenía al acto que se iba a celebrar.

Los asistentes

Entre los asistentes figuraban los señores Alarcón (J. M.ª y P.), Almazán, Alegría, Aparicio, Benítez, Barrie, Benasque, Canto, Coloma, Cueva, Domingo, Dosal, de Juan, Fernández Moreno, Gómez Roldán, Granda, Gállego, González Estrada, González Ruiz (Moisés), Herrera, Hoyois, Isusi, Jalón, Larraz, Llamas, López, Lozoya (marqués de), Manzano, Martín Sánchez (F. y J.), Morales, Moreno Dávila, Moreno Ortega, Montero, Ortiz, Pajarón, Palma, Peireiro, Pérez Balsera, Rodríguez Soler, Romero, Santiago, Sauras, Solana, Sotilla, Torre de Rodas, Urquijo, Vallente, Valdiés, Vega, Zubiria, Zulueta (J. y L.).

Comienza el acto

En la bien dispuesta tribuna presidencial tomaron asiento con el P. Ayala, don Angel Herrera, don Manuel Gómez Roldán, el P. Procurador de la Casa, el Presidente de la Juventud Católica Belga, señor Hoyois; el de la Juventud española, señor Valiente, y los señores Isusi, Lozoya, Manzano y Zubiria.

El Presidente de la A. C. N. de P. explica el acto. Homenaje modesto, porque otra cosa no permite la modestia del P. Angel. Los antiguos recordare-

mos los primeros momentos de la Asociación, en lo cual habrá provecho: el de que nos animemos todos a seguir el camino emprendido.

D. Manuel Gómez Roldán

Con simpática e ingeniosa sencillez don Manuel cuenta sus recuerdos. Es una charla impregnada de bondad. So-

ne con la Asociación relaciones cordialísimas. En la primera imposición de insignias él fué quien ofició.

Las primeras campañas

En un principio organizamos mítines aislados. El primero de todos fué en la tierra de don Quijote, en Ciudad Real; hablaron Clairac, Herrera y Requejo. El segundo fué en Badajoz. Yo hablé por primera vez—dice el señor Gómez Roldán—en uno celebrado en Toledo. Por cierto que cuando, con mucho miedo por mi parte, nos dirigíamos al teatro, el P. Ayala me preguntó: “¿De qué va usted a hablar?”, y cuando le respondí el tema que había preparado, me dijo: “Pues hable usted de esto otro.” Me curó de espanto para siempre, exclama el disertante.

La campaña de Granada, el famoso mitin de Jai-Alai, para protestar de la política anticlerical, en el que se mostraron unidos todos los católicos (jaimistas, conservadores, independientes), la preparación del mitin del Frontón Central cuando la famosa ley del candado... Todo iba removiendo el ambiente y saliendo a maravilla. La A. C. N. de P. cuenta con la bendición de Dios, con las oraciones del P. Ayala y tiene recta intención. Por eso triunfaba y triunfa.

Un mitin sobre la nieve

Y es que cuando se trabaja por Dios jamás falta su ayuda. Yo, que soy el hombre más friolero del mundo, tuve que hablar en una ocasión en un patio de Segovia, lleno de nieve. Pues, a pesar de todos mis temores, no cogí ni una levisima ronquera.

Comprendimos los propagandistas que nos hacía falta Prensa. Se había fundado por aquel entonces “El Debate” y la A. C. N. de P. lo recogió. ¡Lo que pasamos en aquellos tiempos! Que aquel “Debate” haya llegado a ser lo que es hoy, es un milagro verdadero. (Se produce una ovación en honor del actual director de “El Debate”).

En el nacimiento de la Confederación Católico-Agraria, de los Estudiantes Católicos, de la Juventud Católica, de las Asociaciones de maestros, tomaron los propagandistas parte principalísima. Recuerda también el señor Gómez Roldán la reciente campaña de Orientación Social, como otro de los éxitos de la A. C. N. de P., y concluye atribuyéndolos todos y ofreciéndoselos como



El R. P. Angel Ayala

bre el P. Ayala—son sus primeras palabras—pesa la responsabilidad de haberme metido en estas cosas. Porque le tengo mucho cariño se lo perdono y también porque en el día del juicio él será mi padrino y estará a mi lado para decir: “Lo que éste hizo, por mí lo hizo.”

Nace la A. C. N. de P. y es muy bien recibida por la Iglesia

Corrían vientos algo parecidos a los de estos meses. Los católicos, demasiados sencillos, sufrían muchos golpes de sus enemigos, torpes traductores del anticlericalismo francés. Hasta que vino la reacción. Nace la A. C. N. de P., muy bien recibida por la Iglesia desde el primer instante. El Cardenal Vico, Nuncio a la sazón en España, mantie-

riquísima corona de gloria al P. Angel Ayala.

Don Fernando Martín-Sánchez

Para dar cuenta de la emoción con que habla, el señor Martín-Sánchez comienza su discurso con un párrafo hermoso. Dice a continuación que trae una doble representación: la de los estudiantes católicos y la de la "segunda jornada" de propagandistas. A los más jóvenes no nos limitéis, les dice, si no queréis, ni en la conducta ni en el aprovechamiento; imitadnos, sí, en el cariño, en la fe y en la disciplina, que inequívocamente tuvimos siempre para con la A. C. N. de P.

La campaña agraria del año 1919

Hagamos un poco de historia. En nuestros tiempos contaba solamente la A. C. N. de P. con los Centros de Madrid, Valladolid, Valencia, Sevilla y Zaragoza.

En Madrid se fundó un Círculo de Estudios agrosociales, de donde salieron los propagandistas que, con riesgo de sus vidas, combatieron el comunismo en los campos andaluces el verano del año 19, y que contribuyeron, más que las tropas que por aquellas agitadas tierras se despararon, a restablecer la paz, lográndose frutos abundantes que, desgraciadamente, no se recogieron.

Se fundan los Estudiantes Católicos

Se recibió el año 1920 una carta de Friburgo invitando a España a sumarse a una Internacional de E.E. CC. que se proyectaba fundar. Esta invitación fué la causa inmediata que convirtió en realidad la idea que hacía tiempo había germinado en el cerebro del padre Angel Ayala. El P. Angel había sabido percibir un vacío social y había visto que una organización de los estudiantes en católico era la llamada a llenarlo.

Y en esto está la grandeza de la obra realizada por el P. Angel Ayala: en darse cuenta rápida de las necesidades sociales y en concebir su remedio prontamente y con extraordinaria claridad.

Después de este paréntesis dedicado a los estudiantes católicos, vuelve el señor Martín-Sánchez a ocuparse de la A. C. N. de P. Examina sus progresos, que resume en tres grandes grupos. Acentuación de la vida espiritual, estructuración jerárquica y lo que pudiéramos llamar vida administrativa de la Asociación. Como consecuencia de las dos primeras mejoras cuentan hoy los propagandistas con un rito y liturgia propios. En cuanto a la tercera, se traduce en las Asambleas generales y regionales, en la que han llegado a ser nuestros Círculos de Estudios, etc., etc. Este balance es providencial; a diferencia de todos los demás balances, carece de pasivo.

Dentro de cuarenta años—concluye el señor Martín-Sánchez—, otra fiesta como ésta se celebrará también en el cielo, y desde la gloria los propagandistas que por la misericordia de Dios disfrutaron ya de ella, pedirán al Señor que multiplique sus bendiciones sobre la A. C. N. de P.

Don Isidro Almazán

El señor Almazán dice que no tiene en esta reunión de propagandistas la tranquilidad que para hablar tuvo en otras, porque ve muchas caras que le son desconocidas. Saluda y felicita a los nuevos elementos de la A. C. N. de P. y explica su alejamiento de la Asociación durante estos últimos años. Sus trabajos en el internado del Divino Maestro son la causa de que frecuente menos los actos de la Asociación.

Dicho esto, comienza el señor Almazán una ojeada retrospectiva. Llegó en 1916 a la Asociación y sintió honda alegría incorporándose a ella, pues de

esta manera satisfacía el deseo formado años atrás, cuando por referencias empezó a conocer lo que era la A. C. N. de P.

Por aquellos tiempos estaba, con vida pobre una Asociación católica de maestros y tomaba matices acentuadísimoamente izquierdistas la de carácter neutro.

Los maestros pensaron asociarse a la Casa del Pueblo

El descontento de los maestros, pésimamente pagados, había fructificado en el deseo muy extendido de incorporarse a la Casa del Pueblo. La decisión debía ser tomada en Asamblea.

Entonces—dice el señor Almazán—, en aquella oficina de Marqués de Cubas, la primera que tuvo la A. C. N. de P., se fraguó el proyecto de traer de provincias unos 40 maestros que, convenientemente alicionados, lograron con sus intervenciones en la Asamblea, que los maestros españoles se mostrarán contrarios a su entrada en la organización socialista.

Hoy en día tenemos este campo un poco abandonado. Y ciertamente los maestros necesitan apoyo para mejorar su situación. Todavía hay en España 10.000 que ganan 4 pesetas 25 céntimos al día, la mitad que un guardia de la porra. Es indudable que esta clase se irá con quien se preocupe de ellos, porque, descontado un 10 por 100 de maestros formados y un 5 por 100 que comulgan en ideas extremas, el resto lo constituye ese gran núcleo indiferente cuyo criterio es ir con quien en cada momento les favorece.

Para atraer de nuevo a los maestros hay que cultivar la juventud. Ya hay—dice el señor Almazán—seis internados para estudiantes. En la Institución del Divino Maestro se prepara a los jóvenes no sólo para que desempeñen su profesión perfectamente, sino también para que actúen sobre sus demás compañeros de profesión.

Además, en Madrid, Valencia, Llérida... existen Asociaciones florecientes de estudiantes.

El señor Almazán termina insistiendo en la importancia de fijar la actuación en los problemas de la clase que él representa, y promete frecuentar más los actos de la Asociación. Podrá hacerlos porque los jóvenes del internado ya le van ayudando.

Don José María Valiente

Como presidente de la Juventud Católica, el señor Valiente hace historia de los principales momentos a través de los cuales se fué constituyendo la Juventud. La reunión el año 24 en España del Secretariado Internacional. El primer Congreso con cuya ocasión fué designada una Junta, compuesta en su totalidad por propagandistas. La Asamblea del año 29, cuyo censo registró un número quintuplicado de Centros, pudiérase hoy afirmar que la Juventud se ha extendido por toda España.

La Juventud busca su inspiración en el Evangelio

Las tres palabras que componen el lema de la Juventud Católica Española, "Piedad, Estudio, Acción", son otras tantas realidades. El espíritu que se advierte en los Centros es extraordinario y hace concebir halagüeñas esperanzas en el porvenir de una obra que de esta manera comienza. Los jóvenes buscan su inspiración en el Evangelio, que estudian y meditan. Recuerda el señor Valiente las admirables disertaciones sobre el Nuevo Testamento que tuvo ocasión de oír a los jóvenes de Mérida, con ocasión de una gran Asamblea celebrada en esta ciudad, y cita como ejemplo en este aspecto de la piedad a la Unión Diocesana Madrileña que preside Pedro Antonio de Alarcón.

Los Círculos de Estudios, aunque con dificultades, se van fundando y consolidando.

Mucha es también la acción que en los momentos actuales se efectúa, llena de entusiasmo, hacia la celebración de la Asamblea Nacional de Zaragoza, a la que asistirá S. E. el Cardenal Prímado y el señor Nuncio de Su Santidad. Será algo extraordinario y consolador, y de una manera especial el espectáculo que darán los jóvenes formando como tales en la procesión del Pilar.

Mr. Giovanni Hoyois

Igual que cuando en Bélgica habla a los jóvenes católicos, el señor Hoyois se dirige a los propagandistas españoles llamándoles amigos. El señor Hoyois rinde ante el P. Angel Ayala el homenaje de la simpatía que le inspira y de la admiración que siente hacia la Obra por él fundada. También tiene el señor Hoyois, como el señor Almazán, dificultades para tomar parte en la vida de la A. C. N. de P. Son ellas bien evidentes. Sin embargo, siempre que ha podido se ha puesto en contacto con los propagandistas. Así en los años de 1924 y 1925 y en el presente.

España le ha proporcionado una acción de energía y de profundidad espiritual.

La recómbia de nuestro pasado que percibía simbolizado en las maravillosas catedrales españolas. Al hablar del color de las piedras de la catedral de Salamanca, el señor Hoyois pronuncia un párrafo inspiradísimo. Recorre completa la gama de los colores y acaba por desecharlos todos. Ninguno es aplicable a Salamanca. El color de aquellas piedras, exclama el señor Hoyois, es un color espiritual.

Me preguntaba yo, añade, si el presente de España ofrecía la misma altura espiritual que el pasado, y contemplando la A. C. N. de P. ha brotado en mi espíritu una contestación afirmativa.

Se fija el señor Hoyois en las obras a que la A. C. N. de P. ha dado vida e impulso y destaca entre ellas "El Debate", ese periódico católico, que no tiene par en Europa. Compara la Asociación de Propagandistas con la Compañía de Jesús, y dice que si se entendiese por Europa, causarían en ella, concretamente una transformación profunda. Habla el señor Hoyois de cuánto conviene intensificar en las obras de Acción Católica el espíritu de unión; cuando suena mucho la palabra autonomía los resultados son escasos.

El señor Hoyois da fin a su brillante intervención afirmando que si la Juventud Católica Belga llega a establecer en su patria algo semejante a la A. C. N. de P., la Acción Católica de Bélgica tendrá mucho que agradecer al P. Angel Ayala y a don Angel Herrera.

El presidente de la A. C. N. de P.

Recoge don Angel Herrera en el comienzo de su discurso la semejanza entre la Compañía de Jesús y la A. C. N. de P., expresada por el señor Hoyois, para calificarla de acertada. Realmente—dice—el acto de hoy es también un homenaje para la Compañía, tan digna de ser imitada por su espíritu sobrenatural enteramente enderezado a la mayor gloria de Dios y por su sabiduría práctica. Don Marcelino Menéndez y Pelayo, considerando esta cualidad de la Compañía, la llamó dechado de prudencia humana.

La fundación de la A. C. N. de P.

El P. Angel Ayala observó el apocamiento, la falta de unión y el excesivo espíritu de crítica—se criticaba mucho, pero no se hacía nada—que aquejaban la acción de los católicos. Sin descuidar la formación había que actuar. El Padre vio la necesidad de dar vida a un instrumento nuevo e ideó una cosa sencilla, sin complicaciones, sin detalles, que hubiesen sido prematuros,

dotada tan sólo de los medios necesarios para comenzar a andar. Lo contrario no hubiera sido práctico.

La campaña de Andalucía

Esta fué una de nuestras primeras empresas de propagandistas. Nos reuníamos todos los días para planearla en Areneros, donde a sazón residía el P. Angel. Había que ir a Granada. Escribimos proponiendo la celebración de un mitin católico. Nos contestaron que aquello era una locura y que el fracaso se produciría sin remedio. Entonces el P. Ayala dijo: "Pueden avisar a nadie os vais a Granada a dar el mitin." Y, en efecto, la misma tarde de la primera imposición de insignias, Requejo y yo dije el señor Herrera—salimos para Granada. Levábamus una carta del Nuncio Mons. Vico, para el señor Obispo, y otra del P. Ayala para el P. Valera.

Llegados a Granada, visitamos al P. Director de los Luises, quien nos dijo que debíamos marcharnos; que en Granada no pasaba nada. Por fin y gracias al P. Valera, se acordó que hablásemos a los Luises después de la misa. Los congregantes se entusiasmaron. Pensaron que debíamos haberlo también a los obreros de don Pedro Manjón. Lo hicimos. Asistían unos 400. Visitamos al señor Obispo. Como nos presentaba Mons. Vico, el Arzobispo nos dijo que estaba a los pies del Papa, pero que nuestro proyecto le parecía una imprudencia y nos propuso que hablásemos en el teatro de la Casa Social. No era esto lo que proyectábamos. Nosotros queríamos hablar en el teatro de los Reyes Católicos, pero en fin, algo era lo que nos proponía el señor Arzobispo. El acto se celebró con el salón lleno y con éxito evidente que preparó la realización de nuestros deseos. En efecto, el día de la Inmaculada, a las dos de la tarde, en el teatro de los Reyes Católicos dimos, por fin, el mitin, que transcurrió desde el comienzo hasta el fin en medio de un entusiasmo grande y de aplausos frecuentes.

El señor Arzobispo, encantado de la actitud del público, exclamó: "No sabemos lo que era nuestro pueblo." El P. Director de los Luises, que nos encontró, pasados unos días, en Sevilla, en la calle, y no a nosotros rápidamente para abrazarnos.

EL DEBATE

Había el señor Herrera de la compra de "El Debate" por la "Gaceta del Norte", que se inició por unas conversaciones mantenidas con José María Urquijo y don Domingo de Epalza, que habían venido a Madrid con motivo del Congreso Eucarístico de 1911. Dice cómo al año siguiente pasó el periódico a la A. C. N. de P. Cuenta cómo el P. Angel Ayala le habló en Santander de que tendría que encargarse de la dirección—"podría señalar la losa del sitio donde el Padre me dijo esto", dice el señor Herrera—y la sorpresa que tal encargo le proporcionó, pues jamás había pensado en dedicarse al periodismo. En los comienzos,—continúa el presidente de la A. C. N. de P.—no teníamos nada; sólo contábamos con un excelente administrador (se produce una ovación en honor del señor Sauras).

La A. C. N. de P.

Hubo en nuestra Obra una época lánguida, pero la vida no se interrumpió nunca. Las campañas más costosas se han observado que han sido las de más fruto. Recuerda el señor Herrera el mitin de Palencia. Padección los labradores una desorientación semejante a la de estos tiempos. Buena prueba de ello es que pensaron ver al Rey y no cayeron en la cuenta de pedir antes audiencia. Se vinieron a Madrid y se dirigieron directamente al Palacio de Oriente. ¡Y eran unos centenares! Naturalmente, no fueron recibidos. Se les escribió proponiéndoles la celebración de un mitin. Las negociaciones fueron largas y laboriosas. Por fin, el mitin se dio, y é fué el estimulante que

movió a la región central de España a poner en marcha la Obra de la sindicación católico-agraria.

Alude después el señor Herrera a todo por el señor Gómez Roldán sobre la suspensión del mitin del Frontón Central. Se organizó como protesta frente a la política antirreligiosa iniciada por Romanones en las escuelas. El mitin, que tanto asustó al Gobierno—se habían reparado, ¡pedidos!, 50.000 invitaciones—, no fué suspendido sino cuando el Gobierno dió garantías suficientes de que cesaría en aquella política iniciada.

Dedica después el señor Herrera algunos párrafos a los esfuerzos de la A. C. N. de P. en pro de la unión de los católicos, y a propósito de los daños que la falta de unidad producía recordó la disolución de unas Juntas de resistencia que los católicos tenían constituidas, las cuales eran miradas por el Romano Pontífice Pío X con tanto cariño, que derramó lágrimas cuando le llegó la noticia de su desaparición.

Se ocupa también el señor Herrera de los viajes realizados por los propagandistas. Señala su utilidad. Recuerda el que él hizo a Roma en compañía de los señores Garmendia y Epalza y las dos entrevistas con el Cardenal Secretario, que lo era entonces Merry del Val.

No se detiene en un comentario de las Obras a que los propagandistas han dado vida.

El mejor comentario lo hacen ellas mismas. En cuanto a los maestros, tienen razón. Estos últimos tiempos no se les ha prestado toda la atención que merecen. Ello se remediará y, Dios mediante, se irá atendiendo a todo.

La A. C. N. de P. marcha bendecida por Dios. El secreto de su éxito está en que ha conservado el espíritu que la infundió el P. Angel Ayala, en el amor mutuo que en ella reina y en que sus cabezas están concordes.

Estoy seguro que el P. Ayala se sentirá complacido al ver el fruto alcanzado, más interno que externo.

El señor Herrera termina haciendo votos por que algún día el P. Angel, desde la gloria que por sus virtudes y trabajos tiene merecida, contemple cómo sigue floreciendo y contribuyendo a la mayor gloria de Dios la A. C. N. de P.

El P. Angel Ayala

Afirmaba una verdad Fernando Martín-Sánchez cuando decía que si me hubieran preguntado cuando ideé la A. C. N. de P. lo que la Obra llegaría a ser, me hubiera quedado perplejo. En efecto, mi propósito era reunir jóvenes para hacer algo... para dar mítines. A eso se reduce mi intervención. En cuanto a los estudiantes, la parte que tomé, fuera de la obsesión que tenía de que no se adelantasen en la organización los neutros, consistió en que un día leyeron en "El Debate" la reseña de un discurso de Fernando Martín-Sánchez. Puse que Fernando era el indicado para hacer la Confederación. No me equivocué. Fernando es realmente el padre de la Obra de los EE. CC. El, con sus dotes nada vulgares para organizar, supo llevarla a la perfección.

Acepto el homenaje—dice el P. Angel—sólo a título de manifestación de cariño, al que por mi parte correspondo queriéndolos con especial predilección. Todos los días os encomiendo y tengo dichas muchas misas por la A. C. N. de P. Este cariño me acompañará hasta que me muera, y después, desde el rincón del cielo que la misericordia de Dios quiera concederme, seguiré pidiendo para que crezcáis en número y en espíritu.

En condiciones de hacer

una obra extraordinaria

Pasaron las verdaderas dificultades —añade el P. Ayala—. Estamos en condiciones de hacer una Obra extraordinaria. Los elementos abundan. De ellos son las Congregaciones Marianas cantera riquísima. Si los directores de estas Congregaciones se preocupan de

que los jóvenes pasen a la A. C. N. de P., haremos una obra grande. De lo contrario, esos elementos se perderán para la Acción Católica.

Los propagandistas, de pie, tributan al padre Ayala una larga y cariñosísima ovación.

A continuación del acto la Asociación obsequió a todos los asistentes con una bien servida merienda.

Elección de delegados para

la Asamblea de Loyola

También se celebró este día la elección de delegados para la Asamblea de Loyola, que arrojó el siguiente resultado:

Señor Gil Robles.....	28 votos.
" Martín Sánchez.....	27
" Sauras	25
" Almazán	22
" barón de Benasque. 21	"
" Luis Diaz (R.).....	18
" Llanos y Pastor.....	17
" Pérez Balsara.....	15
" Santiago y Castiella 14	"
" Espinosa	13
" Urquijo	13
" Gállego	9

Las adhesiones recibidas

Numerosísimas han sido las adhesiones recibidas a este acto en honor del R. P. Angel Ayala, S. J., de todas partes de España.

Anotamos los siguientes telegramas: "Nos adherimos fraternalmente homenaje P. Ayala, pidiendo al Señor le premie y bendiga su obra.—Centro Málaga."

"Propagandistas católicos coruñeses adhiérense fervorosamente merecido homenaje tributado al reverendo Padre Angel Ayala con motivo vigésimo aniversario fundación nuestra querida Asociación, haciendo votos para que Dios dilate largos años preclada vida de su virtuoso, ilustre fundador.—David Fernández Diéguez."

"Centro de Béjar se une homenaje a nuestro ilustre fundador, pidiendo a Dios derrame sobre todos sus bendiciones.—Yuste."

"Al cumplirse veinte aniversario fundación Asociación propagandistas, Centro Astorga adhiérese todo entusiasmo homenaje reverendo Padre Ayala, uniéndose pensamiento Centro Madrid.—Martín."

"Centro Sevilla pide a Dios continúe espíritu infundido Asociación Padre Ayala, a quien felicita uniéndose homenaje.—Abarra."

"Complácenos singularmente adherirnos homenaje reverendo Ayala, exteriorizando también sentimiento acendrado compañerismo. Atentamente, Escudero Sofía (Valladolid)."

"Centro León se adhiere en espíritu filial homenaje Padre Ayala, inspirado fundador nuestra querida Asociación.—Albertos."

"En nombre propagandistas Centro Santiago, adhiérome afectuoso homenaje Padre Ayala. Salúdale.—Pérez Estoso, secretario."

"Adhiérome entusiastamente en nombre Centro Santander homenaje Padre Ayala, ilustre fundador Asociación.—Labin."

"Centro Burgos adhiérome cordialmente homenaje queridísimo Padre Ayala. Gonzalo Soto."

"Centro Murcia se adhiere merecido homenaje Padre Ayala.—Salmón."

"Reitero con excusa asistir Consejo adhesión nombre compañeros Zaragoza homenaje fundador Padre Ayala.—Sancho Izquierdo."

"Centro Burriana adhiérese suma complacencia merecido homenaje Padre Ayala.—Felix."

"Me asocio cordialmente conmemoración hoy, enviando Padre Ayala y a ti sentido recuerdo y deseando Asociación vida dilatada y fecunda a todos expresión afectos.—Bofarull."

Se recibieron igualmente adhesiones de los señores Siso Cayro, Martín Artajo (D. J.), Heruella, De Nadal, Caballero, etc.

El Obispo de Santander impone por primera vez la insignia a los propagandistas de este Centro

Asiste el presidente de la Asociación y representantes del Centro de Bilbao, adhiriéndose los demás Centros de España

El día 29 de junio, festividad del Apóstol San Pedro, se ha celebrado la primera imposición de insignias de los propagandistas de Santander. La fecha no podía ser más indicada, pues coincidía con la víspera del patrono de la A. C. N. de P., San Pablo.

Desde el día 28 por la tarde estaba en Santander nuestro Presidente, porque había de dar en ese día una conferencia sobre el tema "Las ideas políticas de Menéndez y Pelayo, según se desprende de sus obras". A la mañana siguiente debía intervenir en el mitin organizado por la Asociación de Padres de Familia con objeto de divulgar la Encíclica de S. S. sobre la Educación de la Juventud. Después de la imposición, tenía el tercer discurso dentro de las veinticuatro horas en la próxima ciudad de Torrelavega.

La vigilia

Desde el principio de ella asistió don Angel Herrera. También llegaron desde la primera hora los propagandistas del Centro de Bilbao, Isus, García y Campa, a los que se sumó al siguiente día Vilallonga.

La vigilia se celebró con el mayor fervor y dentro de la mayor intimidad. Asistieron los propagandistas y los adoradores del turno cuarto, al cual, según disposición del Consejo Diocesano de la Adoración Nocturna, nos unimos para la vela. Durante la noche, además, tuvimos un animado cambio de impresiones con los bilbaínos sobre las facetas más importantes de Acción Católica y sus actividades en el momento actual en las capitales montañesa y vizcaína.

Por acuerdo de los organizadores de la Imposición y con licencia del señor Obispo, la misa se adelantó una hora a lo acostumbrado en la Adoración Nocturna, con objeto de tener un rato de descanso antes del mitin de la mañana. Ofició en el santo sacrificio el señor Aldasoro, propagandista del Centro, y comulgamos todos los asistentes.

A las once estábamos en el teatro de Pereda todos los propagandistas que asistimos a la vigilia, unos para hacer uso de la palabra como los señores Santos y Herrera; otros para contribuir a la organización del acto, y los demás para recoger de boca de los oradores las enseñanzas del Pontífice. El acto fué presidido por el señor Obispo.

El banquete

Como el mitin ocupaba toda la mañana, hubo que celebrar, contra la costumbre ordinaria, el banquete antes que la imposición. En la mesa se unieron a los propagandistas el resto de los oradores y la Junta de la Asociación de Padres de Familia. Al terminar el tiempo apremiaba y se prescindió de brindis y discursos.

El acto de la imposición

Desde el Restaurant-Royalty nos dirigimos al palacio del señor Obispo. Allí nos recibió amablemente don Luis Eguino, hermano del Prelado, y al poco rato el propio señor Obispo.

Después de los saludos, pasamos todos a la capilla privada de Palacio. Una vez revestido el señor Obispo de capa y mitra, fueron rezadas las oraciones litúrgicas, y el secretario leyó la oración del ritual. A continuación recibió el Prelado de sus labios el consentimiento y aceptación de las obligaciones de la Asociación, y le impuso la insignia. Del mismo modo fué impuesta a los demás.

Los nuevos propagandistas

Don José Labín Philip (secretario), abogado y notario eclesiástico.

Don José María Aldasoro, presbítero.
Don José Santos Fernández, notario.
Don Emilio Nieto, abogado.
Don Domingo Menientes, industrial.
Don Manuel Velasco, abogado.
Don Luis Oroza, corredor de comercio.

Don Manuel González Quevedo, periodista industrial.

Don José R. de la Escalera, abogado.
Don José García, propietario.
Don Bonifacio del Castillo, abogado.
Don José Pérez Canales, comerciante.
Don Luis de Hornedo, abogado.

Plática del Prelado

A continuación, su ilustrísima, vuelto hacia los propagandistas, los exhortó a ser semejantes a Jesucristo Nuestro Señor en el sufrimiento, y a llevar la cruz de los padecimientos físicos, que tanto abundan en la vida del propagandista, como los morales, tan frecuentes, asimismo, de la vida de relación. Este espíritu—añade—que anima todos los movimientos del verdadero apóstol, debe recordárvoslo la cruz que campea en el distintivo.

Felicitaciones, telegramas y adhesiones

Terminado el acto, los nuevos propagandistas fueron felicitados por el señor Obispo, por los asistentes de Bilbao y

por los demás compañeros de Santander. Se enviaron telegramas de adhesión al señor Nuncio de Su Santidad, al Cardenal Primado y al presidente de la Junta Central de Acción Católica.

Se recibieron adhesiones de múltiples Centros, ya por carta ya por telegrama. Entre las cartas, don Joaquín María Nadal, secretario del Centro de Barcelona, envía una felicitación a los propagandistas de Santander por los actos que han de celebrarse el día 29, adhiriéndose a ellos. Don José Durán, secretario de Salamanca, pide fervorosamente al Señor, que derrame sobre el Centro de Santander gracias especialísimas con motivo de la primera imposición, a la que se adhiere de todo corazón, deseando sea fructífera para el engrandecimiento de la Iglesia y progreso de las obras católico-sociales. Por el Centro de Villaviciosa, don José M. R. del Busto, expresa que, sintiendo no poder asistir personalmente al acto, él y los demás socios se adhieren, deseando sea presagio de muchos triunfos para el reinado social de Jesucristo.

En un telegrama, Pamplona dice: "Felicito cariñosamente en nombre de este Centro compañeros de esa. Ubillos." La Coruña: "Propagandistas coruñeses, no pudiendo asistir personalmente imposición insignias queridos compañeros esa, adhiérense espiritualmente dicho acto, felicitándoles. Deseando grandes éxitos nuevos propagandistas en apostólica empresa. Fernando Diéguez." De Sevilla: "Centro Sevilla adhiérense imposición insignias ofrece oraciones. Abaurrea." Valladolid: "Les felicitamos cordialmente imposición insignias, expresando sentimientos estrecha unión en servicio ideales. Escudero Solís." Zaragoza: "Nombre compañeros Zaragoza asociación ceremonia. Salud nuevos propagandistas. Sancho Izquierdo." León: "Centro León, felicita nuevos propagandistas Santander, deseándoles muchos éxitos. Albertos."

Los propagandistas santanderinos y asturianos celebran una Asamblea en Covadonga

Los propagandistas asturianos y montañeses pertenecientes a los Centros que la Asociación Católica Nacional de Propagandistas tiene establecidos en Santander, Villaviciosa, Gijón y Oviedo celebraron durante los días 20 al 26 del actual Ejercicio Espirituales en la Casa de Celorio. Los dirigió el P. Luis Herrera y asistieron 32 ejercitantes, entre los que figuraban delegaciones de los Centros mencionados, de los Estudiantes Católicos y de algunos núcleos de Juventud Católica.

La clausura de tales Ejercicios se verificó en Covadonga el 26 de junio, con asistencia del presidente de la A. C. N. de P. don Angel Herrera, que llegó al histórico lugar en las primeras horas de la mañana, procedente de Santander.

Una vez celebrada en el altar de la Cueva, a los pies de la Santina, la devota y anhelada misa de comunión general, que celebró el P. Luis Herrera, y después de hacer los Honores al suculento desayuno que se hallaba preparado en el hotel Pelayo, comenzó la Asamblea regional en la Sala Capitular, cedida amablemente por el Cabildo de la Real Colegiata. Presidió el acto don Angel Herrera.

De una manera familiar, pero muy provechosa por lo rica en lecciones de experiencia, los propagandistas y delegados de Estudiantes y Juventudes expusieron su labor en el pasado curso, los triunfos alcanzados, las dificultades salidas al paso, los proyectos para el porvenir. Sucesivamente hablaron los señores Quirós, Canteli, Vigl, Busto, García, Vada, Velasco, Rivera, Abad, Cervera, Carreño, de la Concha y Calabia. Se insistió particularmente en la necesidad de intensificar la propaganda de Ejercicios y de Prensa.

El señor Herrera pronunció al final un discurso felicitando a los concurrentes por el excelente espíritu de que se hallan animados y haciendo un

resumen de los avances que la Asociación de Propagandistas ha realizado en el curso que ahora termina, que es el XX de su existencia. Animó a todos a perseverar en los trabajos y se despidió con la promesa de volver el año próximo a clausurar los Ejercicios que ya con carácter regular organizarán en el mes de junio los propagandistas asturianos en Celorio.

Después del almuerzo los propagandistas acudieron nuevamente a la Cueva, en donde entonaron una Salve de despedida.

A las cuatro el señor Herrera, que había realizado previamente la expedición a los Lagos y se mostraba encantado de sus bellezas, tomó el automóvil para Santander, siendo despedido cariñosamente. A poco fueron desfilando hacia sus respectivas procedencias todos los propagandistas, no sin antes patentizar al Cabildo de Covadonga, en la persona de su culto y celoso Abad don Manuel Tamargo, la gratitud por las deferencias que con ellos habían prodigado.

NOTICIAS

En los Juegos Florales organizados por el Centro Segoviano de Madrid, don Fernando Martín Sánchez, ha obtenido el premio de la Diputación de Segovia, por su trabajo "Producción Agro-Pecuaría".

—Ha sido concertada para el próximo otoño la boda de don Ramón de Madariaga y Alonso, propagandista del Centro de Madrid, con la señorita María Teresa Espinosa y Arias.

—Don Antonio María de Aguirre, del Centro de Madrid, ha ascendido a la categoría de secretario de Embajada de segunda clase y destinado a desempeñar el cargo de consul de España en Riga (Letonia).